

ASISTENCIA EN EFECTIVO EN CONTEXTOS DE ALTA INFLACIÓN Y DEPRECIACIÓN:

Retos, dilemas y
próximos pasos



Este informe de aprendizaje analiza las cuestiones clave y los enfoques propuestos que se identificaron en las consultas con diversas partes interesadas de África y otros lugares en cuanto a medidas necesarias para aplicar de manera eficaz la asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación. Mostramos nuestro agradecimiento a todas las personas que compartieron sus puntos de vista a través de las entrevistas a informantes clave y los talleres realizados con los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias en Zimbabwe, Sudán del Sur, Malawi, Nigeria y Burkina Faso, así como a nivel mundial.

Los autores del informe son Sapezie Ojiambo (CALP Network) y Vicente Palacios (Neviro).

Imagen de portada: Maimuna Bello, viuda y madre de 10 hijos, compra alimentos en el mercado de Yankaba, en Kano, Nigeria. Muchas personas en Nigeria tienen dificultades para mantener a sus familias debido a la rápida escalada de los precios de los alimentos. ©Adetona Omokanye/PMA. Abril de 2021.

INTRODUCCIÓN

La asistencia en efectivo es una opción de respuesta eficaz por su potencial para garantizar el derecho de las personas receptoras de asistencia a elegir por sí mismas. En la mayoría de los casos, ofrece la mayor rentabilidad y es una forma relativamente rápida y eficaz de salvar vidas, aliviar el sufrimiento y preservar la dignidad humana en contextos humanitarios. A medida que la inflación mundial¹ sigue afectando con mayor gravedad a las poblaciones más vulnerables, las organizaciones humanitarias se esfuerzan por encontrar la manera de mantener la eficacia, la eficiencia y la coherencia de la asistencia en efectivo en un contexto económico marcado por la volatilidad.

El presente informe analiza los principales retos, dilemas y recomendaciones que se han recabado a partir del apoyo técnico prestado a los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias en Zimbabwe, Sudán del Sur, Burkina Faso, Nigeria y Malawi en febrero y marzo de 2023. El apoyo técnico se basó en el documento de CALP Revisión de las buenas prácticas sobre asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación² y en el del PMA *Doing Cash in a Context of Economic Volatility: What to Do and What to Keep in Mind*.³

ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Muchos de los países analizados en este informe han experimentado altos niveles de inflación a lo largo de los años, a menudo debido a factores como la inestabilidad política, la baja productividad y las presiones fiscales. En algunos casos, la inflación ha sido tan grave que ha resultado en hiperinflación, donde los precios aumentan a un ritmo extremadamente rápido, dificultando que la población pueda pagar por bienes y servicios básicos. Al mismo tiempo, muchos de estos países también han experimentado una depreciación de su moneda, lo que puede exacerbar aún más la inflación al encarecer las importaciones.⁴ Recientemente, las repercusiones económicas de la pandemia de COVID-19, las políticas monetarias expansionistas, los elevados precios de los combustibles y el conflicto entre Rusia y Ucrania iniciado en 2022, entre otros factores, han generado un nivel de inflación mundial no visto en décadas. Además, el refuerzo del dólar agravó la vulnerabilidad económica de los países al elevar el coste de las importaciones. Estos impactos, sumados a las presiones sobre los tipos de cambio, han provocado la aparición de tipos de cambio paralelos en varios países.

Para hacer frente al aumento de la inflación y la depreciación de la moneda, así como a las presiones sobre los tipos de cambio, estos países han aplicado diversas políticas monetarias y fiscales. En 2022, Sudán del Sur permitió la flotación de su moneda, lo que conllevó la devaluación de la divisa local. En Malawi se han anunciado subastas periódicas de divisas destinadas a permitir la flotación del kwacha. En Zimbabwe se utilizó un sistema multidivisa y subastas públicas de divisas para hacer frente a los problemas de la alta inflación y los tipos de cambio paralelos. Este tipo de cambios en la política monetaria y en las políticas sectoriales suele tener un mayor impacto en las operaciones de asistencia en efectivo.

La volatilidad económica continúa afectando a la asistencia en efectivo al provocar fluctuaciones en el coste de los productos y servicios básicos y reducir así el poder adquisitivo de las personas receptoras de asistencia. Con lo cual, resulta necesario aumentar con frecuencia las cantidades proporcionadas para garantizar que las transferencias sigan siendo suficientes para satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones afectadas.

¹ La inflación hace referencia a un aumento sostenido de los precios de los bienes y servicios en una economía, mientras que la depreciación se refiere a una reducción del valor de la moneda de un país en relación con otras divisas. Ambos fenómenos pueden tener efectos negativos en una economía, como la reducción del poder adquisitivo y el aumento de los costes tanto para los consumidores como las empresas.

² *Revisión de las buenas prácticas sobre asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación* www.calpnetwork.org/es/publication/good-practice-review-on-cash-assistance-in-contextsof-high-inflation-and-depreciation/

³ *Doing Cash in a Context of Economic Volatility: What to Do and What to Keep in Mind* www.calpnetwork.org/wp-content/uploads/ninja-forms/2/WFP-Interim-Guidance-Cash-and-economic-volatility-EXT.pdf

⁴ La depreciación puede deberse a diversos factores, como los desequilibrios comerciales, la escasa inversión extranjera y las altas tasas de inflación.

RETOS Y DILEMAS

Al intentar mantener la eficacia de los programas de transferencias monetarias (PTM) frente a la inflación/depreciación, con frecuencia las organizaciones implementadoras y los donantes se enfrentan a varios retos y dilemas. Los dilemas hacen referencia al diseño de políticas y programas, más que a cuestiones técnicas, sin que existan respuestas correctas o incorrectas que resulten obvias, por lo que se requiere un análisis más a fondo, así como la obtención de evidencias. Los retos se refieren a cuestiones para las que no existen soluciones claras y cuya resolución requiere el esfuerzo concertado de distintos tipos de actores. Estos son los principales dilemas y retos identificados durante la labor realizada en los cinco países:

I ALCANCE FRENTE A VALOR⁵

En contextos de alta inflación/depreciación, es necesario aumentar constantemente el valor de la transferencia para mantener el poder adquisitivo de las personas participantes en el programa. Contando con los mismos niveles de financiación, las organizaciones que ofrecen asistencia en efectivo deben plantearse si seguir aumentando el valor de las transferencias y reducir el número de personas receptoras o mantener valores de transferencia más bajos si pretenden seguir ofreciendo asistencia al mismo número de personas, lo que supondría una reducción del poder adquisitivo de estas personas. Ante las limitaciones en términos de financiación y el aumento de las necesidades humanitarias relacionadas con los impactos climáticos (de carácter frecuente y cíclico en la región), es necesario reflexionar sobre lo que esta decisión implica a la hora de garantizar respuestas eficaces basadas en PTM. Próximamente, el grupo de trabajo sobre las transferencias monetarias de Nigeria llevará a cabo un análisis sobre la cuestión del alcance frente al valor de las transferencias para determinar si puede mantenerse la eficacia de los programas. En otros países, como Malawi, el Gobierno recomendó reducir el valor de las transferencias monetarias durante la temporada de escasez de 40 500 MWK a 2500 MWK debido a la falta de recursos.

Algunas consideraciones

- Tras una crisis, todas las personas afectadas se enfrentan a un mayor riesgo y vulnerabilidad, lo que dificulta la evaluación comparativa de las necesidades. Con el tiempo, las circunstancias socioeconómicas tienden a diferenciar a las personas y hogares vulnerables de aquellos que son menos vulnerables, lo que permite aplicar criterios de selección. Si es posible llevar a cabo evaluaciones de vulnerabilidad, aplicar criterios de selección y disponer de mecanismos para evitar la duplicación, *la profundidad* podría ser la solución. Sin embargo, en los casos en que las necesidades superan con creces los recursos disponibles, suele ser más difícil tomar una decisión. En los casos analizados, se cumplieron estas condiciones previas, y las organizaciones de Burkina Faso, Malawi y Zimbabwe (además de algunas de Sudán del Sur), optaron por *la amplitud*. En cualquier caso, es necesario realizar una mayor investigación adaptada al contexto para poder tomar una decisión colectiva sobre cómo tratar la cuestión de la profundidad frente a la amplitud en contextos donde las necesidades son inmensas y los recursos limitados, que se caracterizan además por la alta inflación y depreciación de la moneda, para así determinar una línea común de acción.

⁵ En el ámbito de la asistencia humanitaria, la profundidad se refiere al volumen de ayuda prestada a cada participante en el programa y el alcance, al número de personas a las que se proporciona asistencia. En el contexto de la asistencia en efectivo, esto significa aplicar un valor de transferencia más elevado que permita cubrir una mayor proporción de la canasta básica a un menor número de personas, frente a mantener el mismo valor de transferencia para un mayor número de personas, lo que cubriría un porcentaje menor de sus necesidades.

- La elaboración de una canasta básica no es una ciencia exacta e implica compromisos y juicios subjetivos.⁶ Además, en algunos casos, se ha cuestionado la metodología utilizada para estimar los valores de transferencia adecuados (por ejemplo, en Somalia, donde anteriormente se habían buscado enfoques alternativos)⁷ y es un ámbito que requiere una mayor investigación. Según algunos estudios, cuando se plantea la cuestión a las comunidades, las personas encuestadas suelen indicar que consideran más justo asistir a un mayor número de personas ofreciendo transferencias de menor valor, que ayudar a menos personas con valores más elevados.⁸ Por otra parte, la pertinencia de la asistencia es un principio básico de la ayuda humanitaria. La opción centrada en la amplitud suele ser la que ofrece menos resistencia, sin embargo, puede dar lugar a un programa con poca relevancia e impacto si la ayuda no sirve para cubrir una parte importante de las necesidades más fundamentales de las personas receptoras de asistencia. Si bien no existe una solución correcta o incorrecta al dilema, en ambos escenarios será pertinente garantizar que exista un entendimiento común y una acción coordinada. Cuando se elige la opción de reducir los valores de transferencia para poder proporcionar asistencia a un mayor número de personas, la diferencia entre los valores de transferencia ideales y los acordados deberá documentarse y supervisarse de forma adecuada y clara, con vistas a regresar al valor ideal en cuanto las condiciones lo permitan.

2 BARRERAS ADMINISTRATIVAS Y BUROCRÁTICAS

En algunos de los casos analizados, los informantes clave destacaron la reticencia de los donantes a reducir el número de personas receptoras de asistencia durante el transcurso del programa, ya que esto requiere cambios administrativos en relación con las subvenciones o debido a complicaciones en el entorno normativo. Por ejemplo, grandes donantes como ECHO y USAID exigen procesos burocráticos de aprobación cuando se reduce el número de personas receptoras de asistencia, que pueden tardar meses en completarse. Las organizaciones tienden a seguir ayudando a las personas receptoras con cantidades inferiores a las recomendadas, aunque ya no sean suficientes para cubrir las necesidades.

Los Gobiernos también pueden dificultar la adaptación de los valores de transferencia a las tendencias de la inflación cuando el sistema vigente exige la aprobación de los nuevos tipos antes de su aplicación. Las limitaciones presupuestarias, las consideraciones políticas y las capacidades de la administración y los sistemas pueden actuar como obstáculos para la adaptación de los valores de las transferencias, especialmente cuando las autoridades gubernamentales pretenden armonizar los valores de las transferencias humanitarias con las transferencias de protección social.⁹ Además, los frecuentes cambios en los valores de transferencia recomendados (normalmente por parte de grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias) pueden obstaculizar la capacidad de las organizaciones para adherirse a los cambios propuestos debido a las cargas administrativas relacionadas. Por otro lado, los procesos de revisión de la canasta básica, pesados desde el punto de vista administrativo, han obstaculizado en muchos casos la adaptación oportuna de los valores de transferencia.

⁶ *Cálculo de la canasta básica de gastos mínimos: Guía de mejores prácticas* www.calpnetwork.org/es/publication/calculating-the-minimum-expenditure-basket-a-guide-to-best-practice/

⁷ *Evaluation of the 2017 Somalia Humanitarian Cash-Based Response* www.calpnetwork.org/publication/evaluation-of-the-2017-somalia-humanitarian-cash-based-response/

⁸ *Community Reflections: The Cumulative Impact of Keeping People Informed* www.calpnetwork.org/publication/community-reflections-the-cumulative-impact-of-keeping-people-informed/. Véase también esta evaluación (en inglés): *Evaluation of the 2017 Somalia Humanitarian Cash-Based Response* www.calpnetwork.org/publication/evaluation-of-the-2017-somalia-humanitarian-cash-based-response/

⁹ *Transfer Values: How Much is Enough? Balancing social protection and humanitarian considerations* www.calpnetwork.org/publication/transfer-values-how-much-is-enough-balancing-social-protection-and-humanitarian-considerations/

Algunas consideraciones

- La previsión de futuras tendencias de inflación y coste de la canasta básica, junto con la planificación de contingencia, podría ayudar a los donantes a elaborar sus presupuestos y aliviar algunas de las cargas administrativas relacionadas con el ajuste de los valores de transferencia para garantizar que estos siguen las tendencias del mercado. Los aspectos prácticos de la previsión se abordan más adelante en el presente documento, en el apartado “Recomendaciones”.
- Los donantes deben considerar los requisitos básicos mínimos que merece la pena distribuir. Si las subvenciones deben modificarse porque se haya optado por prestar asistencia a un menor número de personas manteniendo el poder adquisitivo, los donantes deberían reducir la carga administrativa impuesta a sus organizaciones socias para lograrlo.
- Trabajar con los representantes gubernamentales pertinentes para desarrollar un proceso aceptable y predecible que oriente la actualización de los valores de transferencia en el futuro podría ser una opción útil para ayudar a aliviar las barreras burocráticas y reducir el tiempo requerido por el Gobierno para completar el proceso de aprobación.
- El proceso de ajuste del valor de las transferencias debe ser lo suficientemente sencillo como para poder llevarse a cabo con regularidad en el marco de las capacidades del grupo de trabajo sobre las transferencias monetarias. Las revisiones completas de las canastas básicas existentes deberían considerarse por separado de las revisiones del coste de la canasta básica y de las revisiones de los valores de transferencia, que deberían realizarse con mayor frecuencia.
- Dados los procesos necesarios para ajustar el valor de las transferencias monetarias de manera interna y comunicar los cambios a las personas receptoras, las personas responsables de la implementación tienen que revisar estos valores de manera frecuente cuando el coste de la canasta básica fluctúa con rapidez. Los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias podrían explorar maneras de reducir esta carga, por ejemplo, incorporando las perspectivas económicas a sus procesos y mecanismos, de modo que permitan acelerar la adaptación de las transferencias.

3 MONEDA FUERTE¹⁰

Una de las formas en que los actores humanitarios han conseguido mitigar las consecuencias de la alta inflación en la asistencia en efectivo es planificando (en algunos casos) transferencias en divisas fuertes. Cuando se autoriza oficialmente, el uso de una moneda fuerte es una adaptación del programa que ofrece una estabilidad significativa a los responsables de la implementación de la asistencia en efectivo.

En Zimbabwe, la posibilidad de distribuir fondos en dólares estadounidenses ha revitalizado la asistencia en efectivo tras varios años marcados por arduos cambios de modalidad y adaptaciones. Las personas receptoras prefieren la asistencia en efectivo frente a otras modalidades dado que la moneda fuerte preserva el poder adquisitivo. Recientemente, las organizaciones de Sudán del Sur empezaron a distribuir fondos en dólares estadounidenses, lo que llevó al Gobierno a prohibir el uso de monedas fuertes para proteger el valor de la libra sursudanesa.

¹⁰ Por moneda fuerte se entiende el dinero emitido por un país que se considera política y económicamente estable; no es probable que se deprecie de manera repentina ni que su valor fluctúe considerablemente. Destaca en particular el dólar estadounidense, que goza del estatus de moneda de reserva mundial. Véase el artículo de Investopedia (en inglés): *Definition, Examples, Vs. Soft Currency* www.investopedia.com/terms/h/hardcurrency.asp

En algunos contextos, los actores humanitarios han abogado anteriormente por proporcionar la asistencia en monedas fuertes.¹¹ El uso de estas monedas protege a las personas receptoras de la depreciación y de la mayoría de los costes asociados a tasas de inflación más elevadas. Sin embargo, de no gestionarse adecuadamente, las consecuencias negativas de su uso podrían anular sus ventajas. La adopción a gran escala de monedas fuertes o la “dolarización”¹² pueden exacerbar la pérdida de valor de una moneda local al socavar la confianza en ella. La dolarización parcial también podría propagar involuntariamente las desigualdades entre las personas con acceso a la moneda fuerte y aquellas que no lo tengan, sumiendo aún más en la pobreza a estas últimas dada la disminución de su poder adquisitivo. Cuando la asistencia humanitaria se proporciona en monedas fuertes, estas desigualdades pueden exacerbar las tensiones entre las comunidades.¹³

Algunas consideraciones

- En contextos en los que las economías están totalmente dolarizadas o permiten el uso de varias monedas, deberá considerarse la distribución en monedas fuertes. En el caso de que se haya indicado la necesidad de utilizar la moneda local o cuando no haya claridad al respecto, deberá utilizarse la moneda local y adaptar el programa a la inflación y depreciación por otras vías.
- Otros enfoques que han demostrado ser eficaces son la presupuestación en monedas fuertes/la moneda del donante y la distribución en la moneda local, lo que permite a las organizaciones aprovechar las ganancias cambiarias. Este enfoque, asociado a una incidencia conjunta a favor de tipos de cambio preferenciales, podría ayudar a mitigar parte del impacto inflacionista sobre los presupuestos.
- Algunas tecnologías emergentes presentan potencial para resolver el problema de la depreciación de la moneda. Por ejemplo, el programa de GiveCrypto en Venezuela demostró que el valor de las transferencias podía preservarse utilizando criptomonedas transferidas a través de una aplicación móvil.¹⁴ La tecnología permitía a las personas receptoras conservar sus transferencias y gastarlas cuando las necesitaran, sin temer que estas perdieran valor por la hiperinflación de ese momento. A medida que estas tecnologías evolucionan y van surgiendo otras, los actores humanitarios podrían explorar las posibilidades de utilizarlas para abordar algunos de los retos relacionados con los tipos de cambio sin causar perjuicios a las personas receptoras.

4 VALOR DE LAS TRANSFERENCIAS

Determinar el valor de las canastas básicas y los valores de transferencia adecuados son las dos adaptaciones más importantes en el marco de un programa destinadas a mantener el poder adquisitivo en un entorno de alta inflación y depreciación. No obstante, la asistencia en efectivo no se proporciona en un contexto aislado, sino que factores externos como otros tipos de pagos pueden influir en las decisiones relativas a los valores de las transferencias humanitarias, así como en su aceptación. Las dos consideraciones principales que deben tenerse en cuenta son:

- a. Protección social frente a la asistencia humanitaria en efectivo: cuando las tasas de protección social se armonizan con la asistencia humanitaria en efectivo, la revisión del valor de las transferencias podría llevar tiempo debido al número de actores implicados. En contextos de alta depreciación, los actores de protección social podrían resistirse a aumentar el valor de las transferencias alegando insuficiencia de recursos. En Malawi, los actores de protección social, con recursos cada vez menores, han fijado un valor de transferencia que cubre una pequeña proporción de la canasta básica.
- b. Índices salariales frente a valor de las transferencias: la inflación y la depreciación de la moneda no solo afectan a las personas que reciben el efectivo, sino también a los salarios del conjunto de la población. En determinadas circunstancias, el valor de las transferencias superará el salario medio, provocando la oposición del Gobierno a nuevos aumentos. En el caso de Burkina Faso, el Gobierno ha prohibido los programas de transferencias monetarias en determinadas regiones por este motivo, entre otros.

¹¹ Revisión de las buenas prácticas sobre asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación www.calpnetwork.org/es/publication/good-practice-review-on-cash-assistance-in-contexts-of-high-inflation-and-depreciation/

¹² El término “dolarización” se utiliza para referirse a la aceptación de una moneda extranjera (generalmente dólares estadounidenses: USD) como instrumento de cambio por parte de un país, ya sea total o parcialmente. La dolarización puede ser tanto oficial, en el marco de una política gubernamental, como no oficial.

¹³ Véase el estudio de caso del Líbano en el informe de ALNAP State of the Humanitarian System (pág. 128) www.alnap.org/system/files/content/resource/files/main/alnap-2022-sohs-report_0.pdf

¹⁴ NBC News (2019). Nonprofits turn to cryptocurrency to help Venezuelans in need. NBC News, 22 de mayo de 2019. www.nbcnews.com/news/latino/nonprofits-turn-cryptocurrency-help-needy-venezuelans-n1008726

Algunas consideraciones

- Los actores humanitarios utilizan las canastas básicas y los valores de transferencia derivados como herramientas para definir y apoyar las necesidades monetarias de las personas receptoras. Las personas receptoras reciben cantidades en efectivo que resultan necesarias para cubrir sus necesidades más básicas, lo que favorece la eficiencia y la eficacia de las transferencias monetarias. Los actores humanitarios deben estar preparados para abogar por valores de transferencia que resulten adecuados para cubrir estas necesidades. Por otra parte, puede ser necesario adoptar enfoques pragmáticos en función del contexto para garantizar la coherencia y maximizar el impacto de unos recursos limitados.
- Es importante averiguar los motivos de la resistencia a aumentar los valores por encima de los índices salariales y los valores de protección social. Por ejemplo, uno de los argumentos más utilizados para desincentivar el aumento de los valores de transferencia por encima de los índices salariales es el temor de que esto socave la ética del trabajo, y pese a que las pruebas de ello son limitadas,¹⁵ deben tenerse en cuenta posibles impactos en la cohesión social. En algunos contextos, podría resultar fundamental armonizar las transferencias humanitarias con los valores de la protección social. Comprender cuál es la motivación podría ser útil para los esfuerzos de incidencia. Los pagos complementarios también pueden ayudar a resolver algunos de los problemas, aunque en muchos contextos, este enfoque se ve limitado por la escasez de recursos.

5 CAMBIO DE MODALIDADES

En contextos de alta inflación y depreciación, los actores de asistencia en efectivo suelen mencionar el retorno al uso de cupones y/o transferencias en especie como el principal plan alternativo cuando las tasas de inflación y los aumentos derivados en los valores de transferencia dejan de ser sostenibles. Sin embargo, no hay datos que sugieran que los cupones o las transferencias en especie ofrezcan una mejor rentabilidad y mantengan mejor el poder adquisitivo. Además, los cambios de modalidad llevan tiempo y suelen ser muy complicados y costosos. Por ejemplo, en los casos de Zimbabwe y Sudán del Sur, donde las condiciones económicas y de mercado hicieron necesario el paso a la asistencia en especie, el retorno a la asistencia en efectivo ha sido lento, incluso en las zonas geográficas donde las condiciones actuales lo permiten.

Algunas consideraciones

- Los actores de asistencia en efectivo deben explorar otras medidas de adaptación, como aumentar el valor de las transferencias, obtener un mejor tipo de cambio o cambiar los mecanismos de entrega, antes de plantearse pasar a otras modalidades, como la ayuda en especie.
- Los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias deben participar en la evaluación de la viabilidad y la necesidad de la asistencia en efectivo como parte del análisis general de las opciones de respuesta. Un análisis comparativo del coste de la ayuda en especie frente a la asistencia en efectivo podría contribuir a apoyar y fundamentar la toma de decisiones y las recomendaciones a nivel de respuesta, teniendo en cuenta que la comparación variará de un contexto a otro en función de la naturaleza de la crisis, los factores económicos, las condiciones del mercado y la infraestructura existente.

¹⁵ Baird, S., McKenzie, D. y Özler, B. (diciembre de 2018). The effects of cash transfers on adult labor market outcomes. *Journal of Development and Migration*, 8(22). <https://doi.org/10.1186/s40176-018-0131-9>

RECOMENDACIONES

Al aplicar la asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación, las organizaciones deben seguir de cerca las rápidas fluctuaciones de los precios de mercado y otras consecuencias de la volatilidad económica y las políticas fiscales de los Gobiernos. Los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias desempeñan una función importante a la hora de mantener la coherencia de la respuesta y un objetivo común mientras los actores de asistencia de efectivo afrontan estos retos. Es fundamental cumplir con los plazos. La mejor manera de conseguirlo es acordar de antemano y sistematizar los principios y procesos que rigen las adaptaciones. Deben tenerse en cuenta los siguientes elementos clave.

PROCESOS CLAROS Y PREVISIBLES

En contextos de alta inflación y depreciación de la moneda, puede ser necesario aumentar el valor de las transferencias varias veces al año para preservar el poder adquisitivo. Por ello, los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias deben contar con un proceso de decisión claro en el que se detallen los procedimientos para llegar a un acuerdo sobre la canasta básica y los ajustes del valor de las transferencias.¹⁶ Los procedimientos deberían incluir diferentes escenarios y estrategias comunes propuestas, así como criterios y umbrales acordados que deberían suscitar un debate a nivel de estos grupos, además de una nota orientativa sobre el proceso de revisión. Cuando el poder adquisitivo se reduzca significativamente por encima de un umbral, los grupos deberán discutirlo con sus miembros. Los procedimientos también deben incluir un calendario para la implementación del nuevo valor de transferencia. La participación de las principales partes interesadas, como donantes y autoridades gubernamentales, durante el desarrollo de los procedimientos podría ayudar a generar aceptación y reducir el tiempo necesario de adaptación.

Datos anecdóticos indican que una de las principales razones por las que la adaptación de los valores de transferencia no se realiza de forma coherente en los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias es la confusión entre la necesidad más inmediata de adaptar el coste de las canastas básicas y los valores de transferencia para alinearlos con los precios de mercado actuales, por un lado, y una revisión completa de la canasta básica, por otro, lo que conlleva más tiempo. Estos dos procesos deberían estar claramente separados a nivel de los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias. Además, el proceso de adaptación de los valores de transferencia debe simplificarse para que resulte fácil de llevar a cabo con recursos limitados.

COMPRENDER LAS PERSPECTIVAS ECONÓMICAS Y SUS CONSECUENCIAS

Mediante un seguimiento periódico del mercado, los actores de asistencia en efectivo¹⁷ pueden comprender mejor los efectos de la volatilidad económica sobre las personas participantes en el programa. Es fundamental comprender la evolución de los problemas y dificultades en relación con el contexto económico a las que se enfrentan las personas receptoras de asistencia, con el fin de aplicar soluciones que satisfagan sus necesidades.¹⁸ El seguimiento del mercado debe incluir previsiones que den una indicación de los valores de transferencia basados en posibles escenarios futuros. Esto podría ser útil para la elaboración de presupuestos y como herramienta de incidencia que utilizar en las conversaciones con los donantes. La previsión también podría contribuir a aumentar el nivel de flexibilidad de las distintas subvenciones. Los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias deberían desarrollar procedimientos específicos de previsión en el marco de ejercicios conjuntos de supervisión del mercado. Para ello puede ser necesaria una mayor colaboración con organizaciones especializadas que cuenten con los conocimientos técnicos necesarios para llevar a cabo este tipo de trabajo. Es necesario que los actores humanitarios desarrollen un entendimiento común sobre cómo podría ser esa previsión y su aplicación a nivel de país.

¹⁶ Véanse aquí las herramientas y el proceso de cálculo de la canasta básica: www.calpnetwork.org/wp-content/uploads/2020/03/MEB_CALP.pdf

¹⁷ El seguimiento del mercado debe incluir el seguimiento de los precios, tanto en moneda fuerte como en moneda local, los tipos de cambio y la disponibilidad de bienes en las zonas en las que los actores humanitarios estén proporcionando la asistencia en efectivo.

¹⁸ *Doing Cash in a Context of Economic Volatility: What to Do and What to Keep in Mind* ofrece un marco excelente para evaluar el impacto de las perspectivas económicas en las operaciones ligadas a la asistencia en efectivo. Véase www.calpnetwork.org/wp-content/uploads/ninja-forms/2/WFP-Interim-Guidance-Cash-and-economic-volatility-EXT.pdf

PREPARACIÓN Y PLANIFICACIÓN DE CONTINGENCIA

La inflación y la depreciación son fenómenos difíciles de predecir, que suelen seguir tendencias a largo plazo. Las consecuencias de las políticas monetarias y sectoriales suelen propiciar las mayores fluctuaciones del poder adquisitivo. En muchos contextos, suelen cambiar con frecuencia, ya que los Gobiernos tratan de frenar las presiones inflacionistas en situaciones económicas volátiles. Estos escenarios requerirán a menudo adaptaciones de las respuestas en efectivo, como la actualización de los valores de las transferencias y el cambio de modalidades y/o mecanismos de entrega, que pueden ser procesos largos. Por ello, sobre todo en contextos en los que existen precedentes, es importante que los actores de asistencia en efectivo se anticipen a estos cambios y elaboren planes de contingencia que incluyan una lista de posibles opciones disponibles para garantizar una transición fluida a enfoques alternativos cuando dichos cambios políticos entren en vigor.¹⁹ Estos planes podrían basarse en datos anteriores y deben estar claramente documentados y ser fácilmente accesibles (dado que los grupos de trabajo sobre las transferencias monetarias suelen cambiar de liderazgo con frecuencia). Además, las herramientas necesarias deberán desarrollarse y acordarse con antelación.

REALIZAR UN SEGUIMIENTO DE LAS PREFERENCIAS DE LAS PERSONAS RECEPTORAS DE ASISTENCIA

Los actores de asistencia en efectivo deben supervisar continuamente las preferencias y acciones de las personas participantes en los programas. Bajo la influencia de factores externos, las necesidades y las preferencias de las personas receptoras variarán, y los programas deberán adaptarse para dar cabida a estas diferencias. En situaciones caracterizadas por una alta inflación y depreciación de la moneda, el seguimiento posterior a la distribución debería realizarse con mayor frecuencia, idealmente después de cada distribución. Las elecciones y preferencias de las personas participantes en los programas son excelentes indicadores de la eficacia de la respuesta. Si, por ejemplo, estas solicitan ayuda en especie, suele ser un claro indicio de que el valor de la transferencia y la canasta básica no están alineados. Las opiniones y experiencias de las personas también son cruciales para medir la eficacia de las distintas estrategias.

CONCLUSIÓN

El reto de proporcionar asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación exige una planificación anticipada, soluciones innovadoras y pragmáticas, así como flexibilidad para adaptarse a nuevas formas de trabajar acordes con la volatilidad de las condiciones económicas. Resulta fundamental trabajar conjuntamente para determinar líneas comunes de actuación que puedan ayudar a resolver los retos y dilemas derivados de los impactos de la volatilidad económica en los programas de dinero en efectivo, o al menos fomentar la coherencia a la hora de abordarlos. Si bien existen opciones claras para avanzar, tendremos que mantener conversaciones sinceras para encontrar un terreno común en relación con algunos de estos problemas.

¹⁹ La *revisión de las buenas prácticas sobre asistencia en efectivo en contextos de alta inflación y depreciación* ofrece un marco muy útil para el análisis de la situación y ofrece una lista completa de las opciones de respuesta disponibles para los profesionales de la asistencia en efectivo.